Santuario hogar, escuela de fe y misión para renovar el mundo

7

FE E IDEAL MATRIMONIAL

Con las gracias de nuestro Santuario Hogar queremos renovarnos en nuestro Ideal Matrimonial: su riqueza, su contenido, los valores que a través de él, Dios nos llama a encarnar y proyectar.

La presencia y la acción educadora de la Mater en nuestro Santuario Hogar, avalada por nuestros aportes a su capital de gracias nos da en este año de la misión, la mejor oportunidad para reencantarnos con nuestro Ideal Matrimonial. Renovarnos en su esencia, profundizar su sentido y volver a encendernos por la misión que Dios nos ha confiado como matrimonio para riqueza de nuestra familia y del mundo hoy.

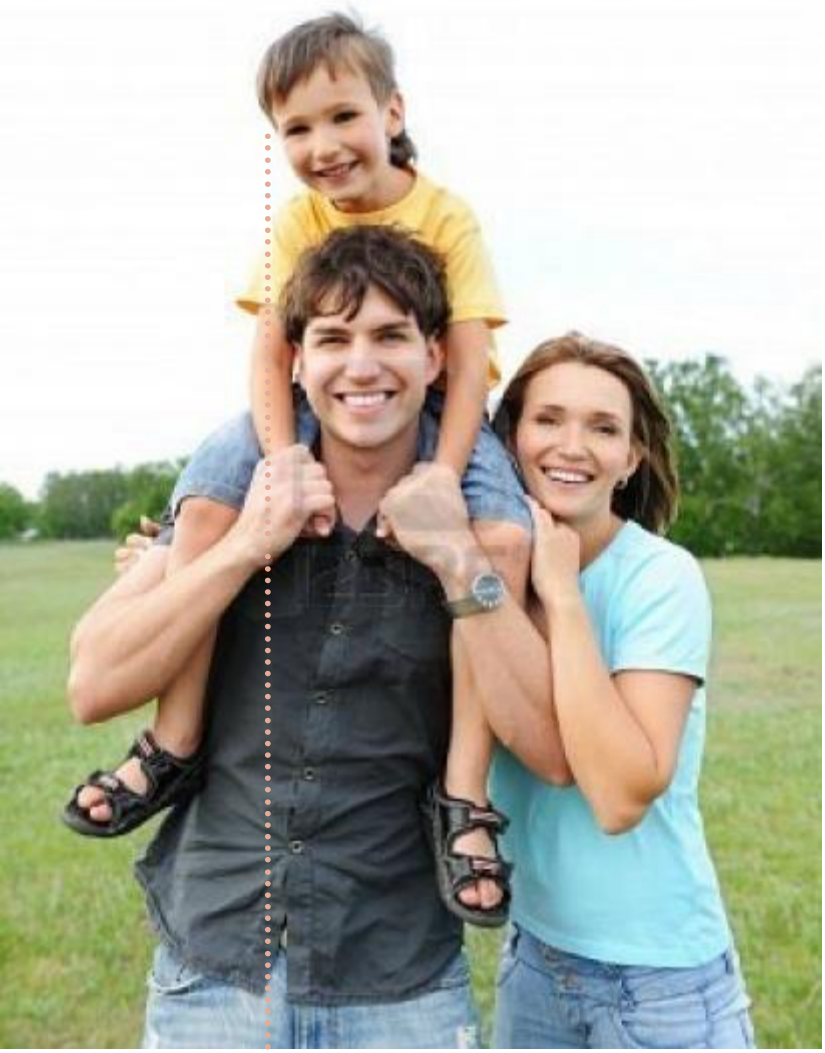
UNA FE HECHA VIDA

Dios que es amor (cf. 1Jn 4,16), nos hizo a imagen y semejanza de Él (cf. Gn1, 26-27). Nuestra semejanza con Él se da en la capacidad de amar. Así fuimos descubriendo el amor a nosotros mismos, hasta que en algún momento de nuestra vida descubrimos que el amor tenía un rostro concreto y con ese rostro concreto del amor quisimos entrelazar nuestros pasos, formando una familia. Tal vez de ese hecho han pasado muchos años o pocos, la realidad del amor no se mide en años sino se mide si hemos construido hogar en el corazón de mi esposo o esposa, si hemos crecido en nuestro amor aprovechando los medios que Schoenstatt nos ofrece. (Ej. Las 4 R)

Sin embargo, aunque hemos descubierto ese rostro concreto del amor, muchas veces ese

amor va perdiendo lozanía y fuerza. Por eso Dios no solo pensó en nosotros como semejantes a Él en el amor, sino que concretizó esa semejanza del amor en una particularidad concreta; y por eso nos regaló un nombre. Un nombre para ese amor que gesta el *"nosotros"*, nos regaló un Ideal Matrimonial.

Al descubrir nuestro Ideal Matrimonial, al descubrir ese nombre del amor de Dios en nuestras vidas concretas; no solo fue una profunda alegría: nuestro amor tenía un nombre, eso que nos une lo podemos nombrar. También ha tenido un desafío concreto, poder hacerlo vida en nuestro matrimonio y familia. La tarea no solo era descubrir ese tesoro, sino que encarnarlo en nuestra vida. El desafío siempre se renovará una y otra vez, si estamos dispuestos a vender todo lo demás para permanecer, ser fieles y hacer fecunda esta palabra de amor de Dios para nosotros. (cf. Mateo 13, 44-46)



¿Por qué hacerlo vida? Cada uno de nosotros busca la felicidad, busca la plenitud. Alguien diría hemos salido del amor de Dios, estamos en el mundo para dar plenitud a ese amor de Dios en cada uno de nosotros y volveremos al corazón de Dios colmados de amor. Nosotros hemos descubierto por un regalo inmenso de la providencia de Dios que nuestra plenitud, nuestra felicidad tiene un nombre, nuestro Ideal Matrimonial.

¿Es una exageración? No, ya que en la medida que lo vamos encarnando en nuestra vida matrimonial y familiar se va haciendo una realidad de comunión y pertenencia indisoluble. El esposo es más esposo para su esposa, la esposa es más esposa para su esposo. El esposo es más padre de su familia y la esposa es más madre de su familia. De allí que la plenitud de la vida de cada uno de ustedes, su felicidad, tiene un nombre: su Ideal Matrimonial, que Dios lo pensó desde toda eternidad, gestando una historia de encuentro y de amor entre ustedes.

Algunos pensaran: ¿cómo hacer partícipe a mi familia? Si el nombre es Ideal Matrimonial, no ideal familiar. Aparentemente nos enfrentamos a una contradicción, algo privativo para los esposos. Aparentemente es algo en que los hijos no se ven beneficiados, ni pueden participar. Sin embargo, no olvidemos que la raíz de toda familia auténtica es el amor conyugal que hace posible que los hijos se desarrollen libres y sanos, confiados en la seguridad del amor de sus padres. La vida como cada uno de nosotros la vive no son compartimentos estancos. La vida de nuestra familia repercute en cada uno de los ámbitos en que nos desarrollamos, lo que me acontece en la oficina me repercute en la casa, si a un hijo le va bien en el colegio repercute en la forma de enfrentar el trabajo.

El Ideal Matrimonial tiene dos partes. Una es el *"ser"*, lo que somos. Otra la *"misión"*,somos pensados en el amor para algo. Por ejemplo, si nuestro ideal matrimonial es ser: *"Aguila y Roca, que invita a las alturas"*. Nuestro *"ser"* es: águila y roca. Nuestra *"misión"* es: que invita a las alturas. O si nuestro ideal es *"Hogar de luz, abierto al mundo"*. Nuestro *"ser"* es: hogar de luz. Nuestra *"misión"* es: abierto al mundo.

Es así como el Ideal Matrimonial encierra un ser que tenemos que alimentar con aquellos valores que nos identifican y una misión que nos impulsa a entregarnos con alegría y audacia en la realidad en que estamos viviendo.

Esta es la brisa que Dios nos invita a respirar y que al mismo tiempo responde a los anhelos más profundos de nuestra alma. Sin embargo no sólo deseamos respirar

por un instante esta brisa, sino que deseamos permanecer en ese aroma de Dios durante todo este año 2013.

¿Cómo hacerlo?

Sí, cada uno de nosotros puede tener las mejores intenciones. Al mismo tiempo nos damos cuenta que casi imperceptiblemente ese aroma de Dios se va contaminando con las preocupaciones diarias, que lentamente ocupan toda nuestra capacidad de respirar. ¿Estamos a la merced de ese smog?

Por eso en este añolos invitamos a cada uno de ustedes:

- A desempolvar su Ideal Matrimonial, es decir a creer en ese nombre de amor que el Dios Amor pensó para ustedes. A tener fe que es nuestro nombre de amor. A tener fe que encarnándolo con la ayuda permanente de María en nuestro Santuario Hogar tendremos más alegría y plenitud. A tener fe que encarnándolo podremos educar mejor a nuestros hijos.
- Sin embargo no basta con tomar conciencia de nuestro Ideal Matrimonial sino que es necesario que se encarne en realidades concretas. El amor se hace efectivo en la medida que se va cultivando, en la medida que va gestando cultura en nuestro matrimonio, cultura en nuestra familia. Por eso el desafío está en refrescar esas cosas concretas que nos hacen ser el matrimonio y la familia que estamos llamados a ser en el amor de Dios. (Estilo y costumbres)-
- Finalmente en este año no solo estamos llamados a creer en ese regalo que Dios nos hizo como matrimonio. No solo estamos llamados a concretizarlo en costumbres. Sino que estamos llamados a trasmitir el gozo de ser familia a otros. No es algo que tengo que ocultar, sino darlo a conocer. Abrir nuestro Santuario Hogar, darlo a conocer, invitar a él a nuestra familia más amplia y a todas las personas que lo necesiten.

"No se trata solamente de preparar un rincón religioso en nuestra casa. No nos conformamos con haberle ofrecido un lugarcito a la Madre de Dios. Se trata de algo más: que María cuide la atmósfera religiosa que debe atravesar la casa desde el Santuario Hogar. Una atmósfera religiosa que gestará la unión entre el padre y la madre, y que llegue al corazón de los hijos y nietos. Y aún hay otra misión más grande que María quiere cumplir desde el Santuario Hogar: transformar a cada uno en un Santuario Corazón, para que desde allí compenetre toda nuestra vida".
(Padre Kentenich, Santuario Hogar, P. Guillermo Carmona, pág. 23)

Gracias por intentar respirar esa brisa de Dios. Sin embargo no solo deseamos respirar por un instante esa brisa de Dios, sino que deseamos permanecer en ese aroma de Dios durante todo este año 2013.

Para compartir, para plasmar nuestra vida

(Conversar primero como matrimonio y después compartir como grupo)

- ***¿En nuestro Santuario Hogar está plasmado nuestro Ideal Matrimonial? ¿Qué signos visibles o símbolos nos lo recuerdan?***

- ***¿Qué costumbres matrimoniales y familiares hemos gestado a partir de nuestro Ideal Matrimonial? ¿Cuál de ellas tenemos que volver a retomar a la luz del Año de la Fe?***

- ***¿El Santuario Hogar es el corazón de mi familia? ¿En qué se manifiesta?***

- Otra sugerencia: ***Tener como grupo un momento de oración en el Santuario, dónde cada matrimonio renueve su oración de entrega de su Ideal Matrimonial y al mismo tiempo agradezca lo que la Mater le ha regalado en estos años a la luz de él y en su proyección. Si aún no han elaborado una oración que exprese su Ideal Matrimonial, pueden hacerla para esta ocasión.***